

RESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

DEBE DIRIGIRSE AL

Director de **El Liberal**

escrito en la casa de EL LIBERAL
ARQUÉS DE CUBAS, 7

o escrito en la Administración, que despacha día y noche.

precio suelto: **10 céntimos**

go

CASA

DE ACTUALIDAD

Comentario

Cuéntase de un famoso cirujano que habiendo sufrido algunos contratiempos técnicos deseaba restaurar su deprimido prestigio profesional, ofreciéndosele para ello la ocasión de un paciente que padecía retención de orina, por lo que había que practicarle una operación en la vejiga. Anestesiósele al enfermo, y no bien le había hecho un primero y ligerísimo corte epidérmico el maestro, cuando le interrumpió uno de los ayudantes, diciéndole: "¡Doctor, que ya orina!" "¡Táparle la uretra!", gritó el cirujano.

Andan por ahí los que a toda costa buscan que no se depure lo de las responsabilidades del desastre de Marruecos—y ese desastre es la guerra toda imperialista—y con esa depuración venga, como inevitablemente vendrá, la crisis de la irresponsabilidad y lo que le siga; andan por ahí diciendo que hay que dejar en salvo el honor de las armas españolas. Y para ello tiene que haber, a toda costa, operación quirúrgica. No se puede consentir que se le haya dado al Raisuni la autoridad que se le ha dado. Esto es la paz y esos sujetos, y quien los azuza, necesitan allí la guerra para que no venga aquí, para que no se intensifique y aclare la guerra civil.

Se quiere olvidar que así como aquel imperio ibérico—España, Gibraltar, Portugal, Marruecos y quien sabe qué más—... con que se soñaba en la cumbre del poder del reino de España, no era más que un viceimperio protegido por el gran cómicotudesco, el Lohengrin de Agadir, así tampoco este protectorado sobre el Rif y contornos no es más que un subprotectorado. Y que el tal subprotectorado no puede actuar sino en paz. Es la paz, pues, lo que hay que firmar en el Rif. Y la paz con los moros beligerantes. De otro modo no podrán nunca ser protegidos. Ni protegernos. Porque la protección es mutua, y son ellos, los moros, los que en varios respectos tienen que proteger a España y a los españoles.

Y ahora tenemos que insistir. (Para exsistir hay que insistir.) Tenemos que insistir en que si la guerra

"El Liberal," Madrid 11 enero 1923

—o la paz, mejor—nacional exige milicia nacional y el subprotectorado civil exige policía indígena—que bien puede estar encomendada al Raisuni o a cualquier otro moro protegido y protector (o subprotegido y subprotector)—, la Legión, el Tercio, el Fajo, o como quiera llamarse al ejército colonial y voluntario, es para las colonias. Y aquí no sabemos dónde está la colonia. Ni queremos saber de ellas, de las colonias, después de lo que nos pasó con las ultramarinas en 1898, el año crítico y simbólico de la Regencia. Ni es cosa que este reinado, el de la Tras Regencia, grite: "¡Táparle la uretra!" Para seguir sangría de sangre y de dinero. (El dinero también es sangre.)

Y en tanto el alto comisario sigue, desgraciadamente, enfermo; la Alta Comisaría en interinidad—así está también el reino de España—, y se dice que en el seno del Gobierno—una especie de seno de Abraham—andan ya luchando los prohombres sedicentes liberales por quién se habrá de llevar la mayor minoría, ya que la mayoría ministerial no habrá de ser—si llega a gozarse—más que un fajo de minorías. Fajo que, como no tenga a su izquierda otro fuerte fajo de minorías antidinásticas, estará perdido, irremisiblemente perdido, y a favor de los anticonstitucionales, que lo son los conservadores de toda calaña. Como el Gobierno empiece a tratar del número de puestos que ha de reservar a los celestinos del absolutismo encubierto, a los cirineos del despotismo cesariano—y lo son los llamados conservadores y bastantes más—, el Gobierno está perdido. Y nos dará pie a que celebremos como debe ser celebrado el 7 de noviembre de este año el centenario del martirio de D. Rafael del Riego, en cuyo himno, declarado cursi por la invencible ramplonería conservadora, se dice que "Constitución o muerte será nuestra divisa".

Y para entonces ya habremos visto de qué hayan de servir en el Gobierno los "conformistas".

La paz en el Rif, la implantación de esa quisicosa del subprotectorado civil es el primer paso en la reforma de la Constitución, y la reforma constitucional es del programa de este Gobierno concentrado. A pesar de Romanones, que quiere distraernos con el nuncio, ese señor italiano que se mete en pleitos de la nación española,



como si no supiésemos que la Iglesia es la congregación de los fieles cristianos y no la clerecía, y que las joyas artísticas de los templos son de la nación. Y vamos a ver, ¿no podría venderse a algún coleccionista el don San Diego Matamoros que se puso en el altar de la iglesia de Nador como un anatema, sin duda. por la rendición de Santiago de Cuba—rendición convenida previamente—en agosto de 1898? Con su dinero podría comprarse algún collar de perlas que digan lo que dijeren las ordenanzas de disciplina castrense, se regalaría a cualquier augusta dama.

Pero ante todo, tapar la uretra. Hay que retrasar todo lo que se pueda el definitivo descalabro—o “descalaveramiento”—del régimen.